

NUEVA ÉPOCA No. 36

Mayo 2019

BOLETÍN DE ANÁLISIS Y REFLEXIÓN POLÍTICA

EL TOPIIL

ESTA ES UNA PUBLICACIÓN DE SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN ALTERNATIVA A.C. EDUCA

Paso de la Reina

RESISTENCIA

FRENTE AL DESPOJO



**PASO DE LA REINA, LA RESISTENCIA
DE LOS PUEBLOS QUE VIENEN DEL MAR**

Antonio Mundaca

**LAS MUJERES
DE PASO DE LA REYNA**

Astrid Paola Chavelas

**LA LUCHA POR LOS TERRITORIOS Y LOS PROYECTOS
ENERGÉTICOS EN LA CUARTA TRANSFORMACIÓN**

Gustavo Castro



DIRECTORIO

EL TOPIL ES UNA PUBLICACIÓN DE
SERVICIOS PARA UNA EDUCACIÓN
ALTERNATIVA A.C. EDUCA



Escuadrón 201 N° 203.
Col. Antiguo Aeropuerto CP 68050
Oaxaca, Oaxaca, México.
Tel. (951) 513 60 23.
contacto@educaoaxaca.org
www.educaoaxaca.org
www.pasodelareina.org
www.endefensadelosterritorios.org

Esta publicación se realizó con el apoyo solidario
de Pan para el Mundo

FOTOGRAFÍA: @Antonio Mundaca.

EDITORIAL


El pasado 31 de enero, el Juzgado Primero de Distrito en el estado de Oaxaca, otorgó un amparo al ejido Paso de la Reyna, perteneciente al municipio de Santiago Jamiltepec, contra los llamados Decretos de Peña Nieto. Para el movimiento en defensa del Río Verde, la protección de la justicia federal, significa un triunfo más en su lucha contra el gobierno y sus políticas privatizadoras.

En este marco festivo, en el mes de marzo también se celebró una jornada para conmemorar el Día de Acción Contra las Presas y en Defensa de los Ríos. Los pueblos ribereños y costeros de Oaxaca se unieron en una ceremonia dentro de sus propias comunidades para agradecer y reflexionar sobre la importancia de su lucha y el cuidado de la madre tierra.

En el presente número de El Topil queremos hacer una recapitulación de esta importante fiesta y un análisis sobre la lucha de los pueblos por la defensa de sus territorios frente a la política energética de la Cuarta Transformación. Presentamos un texto de Gustavo Castro Soto sobre la lucha por los territorios y los proyectos energéticos en tiempos de la 4T. Así también dos reportajes escritos por Astrid Paola Chavelas y Antonio Mundaca sobre la vida y la resistencia de los pueblos ribereños.

Gustavo Castro analiza la situación: *“En el Plan de Nación 2018 a 2024, el Gobierno Federal propone para el Sector Energético y Desarrollo 12 ejes rectores, entre los que incluye la rehabilitación y reposición de 65 grandes hidroeléctricas en el país, edificar otras 13 hidroeléctricas al “hilo del agua” (empleando parte del caudal de un río sin embalse y turbinando el agua en el momento) y construir 112 supuestas “mini” hidroeléctricas privadas. Ante esto, continuaremos siendo presas del supuesto “desarrollo”.*

Astrid Paola escribe: *“Aquí, en estos espacios donde se da constancia de la organización comunitaria, es que nacen los elementos que nutren las reflexiones respecto a cómo las comunidades originarias, de la Costa, de los Valles y de las regiones del Oaxaca, dan respuesta a la constante invasión de su territorio, a la perenne invisibilización de sus modos de ver y reproducir la vida que rompe las dinámicas consumistas que dicta el capital, que insiste en deprearlos”.*

Antonio Mundaca describe el entorno y la alegría de la lucha: *“Los niños nadan, los hombres aplauden. La temperatura asciende a los 35 grados. El pueblo está de fiesta y baila mojado en el sol. “Le ganamos al gobierno”, sostiene un hombre con rasgos afromexicanos, le ganamos a Peña Nieto, sonrío. El río verde es un gigante costero que parece devorarse las cumbres.”* 

Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA

La lucha por los territorios y los proyectos energéticos en la Cuarta Transformación

Gustavo Castro Soto
Otros Mundos AC/ Chiapas



La 4a. Transformación del actual gobierno enfoca todo su esfuerzo en lo que considera su principal estrategia para detonar el “desarrollo” y combatir la desigualdad: el combate a la corrupción. Y a la par de ello, reparte dinero y programas por doquier.

Sin embargo, el gobierno actual deja intocable la estructura económica y las principales líneas que lo alimentan. No sólo sigue intacta la economía basada en el petróleo, sino que la reimpulsa con más pozos petroleros, refinerías, más producción, más extracción de gas y fracking. Pretende fortalecer toda la infraestructura para mejorar y profundizar la actividad extractiva. Aunque el Gobierno

Federal anunció la cancelación de la mina a cielo abierto Los Cordones en Baja California, proyecto que había provocado la movilización de ambientalistas por afectaciones a la Reserva la Biosfera Sierra La Laguna desde hace tiempo. El proyecto en realidad ya estaba cancelado y no por las virtudes del actual presidente Andrés Manuel López Obrador, sino por una lucha de años donde la

“En el Plan de Nación 2018 a 2024, el Gobierno Federal propone para el Sector Energético y Desarrollo 12 ejes rectores, entre los que incluye la rehabilitación y repotenciación de 65 grandes hidroeléctricas en el país, edificar otras 13 hidroeléctricas al “hilo del agua”.. y construir 112 supuestas “mini” hidroeléctricas privadas. Ante esto, continuaremos siendo presas del supuesto “desarrollo”.

sociedad civil de la región vivió todo tipo de amenazas, criminalización y violencia para lograrlo. Sin embargo, las más de 40 millones de hectáreas concesionadas en el país a la extracción minera, siguen.

Las Zonas Económicas Especiales de Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Michoacán-Guerrero, Tabasco y Campeche serán consolidadas e impulsadas por la 4a.Transformación, lo que implicará que miles y miles de hectáreas pasen a manos privadas de las grandes empresas trasnacionales, las que a su tiempo serán demandantes de altas cantidades de energía, agua, insumos y otros bienes comunes naturales, por lo que su impacto irá más allá de sus fronteras físicas disputando los territorios a los pueblos y comunidades indígenas y campesinas. Por otro lado, varios gasoductos, oleoductos y el Tren Maya entre otros mega proyectos energéticos y de infraestructura, serán impuestos pese al resultado de las supuestas consultas que están generando más división y violencia en las comunidades afectadas por estos proyectos.

Aunque aparentemente la presa hidroeléctrica Las Cruces en Nayarit, sobre río San Pedro, ya no tiene presupuesto, el impulsor de la 4a.Transformación anuncia que se invertirán más de 250 millones de pesos para terminar las presas Picacho y Santa María en Sinaloa, donde las comunidades mantienen la resistencia desde hace años. Por su lado, los afecta-


dos de la Presa Zapotillo, en Jalisco, exigen que el Presidente cumpla con sus promesas de campaña de detener una obra que sigue avanzando y amenaza la vida de los pueblos y de la cuenca del Río Verde. Por esta obra, las comunidades de Temacapulín, Acasico y Palmarejo sufrirían inundación y desplazamiento forzoso. Contrario a sus promesas de campaña, ya como presidente López Obrador ha declarado en enero del 2019 que la obra seguirá adelante.

En el Plan de Nación 2018 a 2024, el Gobierno Federal propone para el Sector Energético y Desarrollo 12 ejes rectores, entre los que incluye la rehabilitación y repotenciación de 65 grandes hidroeléctricas en el país, edificar otras 13 hidroeléctricas al “hilo del agua” (empleando parte del caudal de un río sin embalse y turbinando el agua en el momento) y construir 112 supuestas “mini” hidroeléctricas privadas. Ante esto, continuaremos siendo presas del supuesto “desarrollo”, aunque algu-

“Andrés Manuel no cae en la cuenta que, en gran parte, ha sido gracias a esa sociedad civil y sus múltiples expresiones de lucha, la que ha aportado a la consciencia ciudadana y del pueblo, y que sustenta las razones por las cuales ha llegado a la silla presidencial.”

nos proyectos del gobierno anterior sean cancelados y algunos presos políticos sean liberados.

Estos son tan solo algunos ejemplos de los retos que tiene la lucha del movimiento social en la defensa de la tierra y el territorio con la 4a.Transformación. Pero la moneda está en el aire. El Presidente López Obrador insiste en que su gobierno no será represor, que no espiará a la sociedad civil ni a nadie, que no criminalizará ni perseguirá, y que todo será con el convencimiento.

Sin embargo, existen otras variables que explican la violencia contra las defensoras y defensores de los territorios y del medio ambiente: el crimen organizado enquistado en todos los niveles de gobierno y en muchos intereses económicos. Por si fuera poco, el movimiento de lucha y resistencia se enfrenta ya al desdén, la descalificación y falta de reconocimiento a la sociedad civil llamada “*radicalismo de izquierda o conservadurismo de izquierda*” por parte del Presidente de la República, para descalificar a toda oposición histórica, presente o futura que quiera impedir el avance de sus megaproyectos. Andrés Manuel no cae en la cuenta que, en gran parte, ha sido gracias a esa sociedad civil y sus múltiples expresiones de lucha, la que ha aportado a la consciencia ciudadana y del pueblo, y que sustenta las razones por las cuales ha llegado a la silla presidencial. 

Las mujeres de Paso de la Reyna

Astrid Paola Chavelas
Red de Defensoras y Defensores Comunitarios
de los Pueblos de Oaxaca

Llegar a Paso de la Reyna es emprender un recorrido que requiere, además de varias horas de viaje, un ejercicio de observación para dar cuenta de cómo la historia de la lucha que las comunidades de la Costa han emprendido por defender al Río Verde, está presente en todos los espacios de la geografía costeña desde que uno se enfila por la desviación sobre la carretera que va de Puerto Escondido a Pinotepa Nacional, carteles, pintas y murales que expresan: “**No a la presa Paso de la Reina**”.

Los contrastes del paisaje hacen presencia conforme se avanza sobre la carretera, los hoteles de la zona turística transmutan al verde continuo que estalla en palmeras y árboles donde la primavera ya transcurre y sobre el que se insertan viviendas y rancherías, huertas de papaya y limón, letreros que anuncian las tosta-

“Mujeres ellas, matronas afanosas que ponen a parir el comal y que hacen de la cocina su trinchera, su propio espacio de resistencia...”

das de corozo, puestos que ofrecen cocos de pulpa tierna para refrescar la fatiga, hamacas de colores vivos que reposan inalterables sobre las sombras de las casas, mujeres que desgajan el tedio de la tarde, y al fondo, o en continua perspectiva, el río, cuerpo de agua que con el sol de marzo, punto fijo sobre el cielo, refleja destellos sobre los umbrales del agua. Las barcas van y vienen, atracan en la arena y se transfiguran sobre la línea azulverdísima, ventana al tiempo que prende la mirada.

En el poblado de “La Humedad”, el camino de terracería vadea el río, el cual alimenta las cosechas y los animales de encierro de los cuales

dependen económicamente las comunidades que se han establecido junto a él. Para quienes por primera vez situamos la mirada en estos lugares, el verde avasalla en todo lo que fecunda el agua, la vida florece.

Nos recibe la fiesta en ciernes, la cocina llena de mujeres costeñas, su andar bulle de alegría, al ritmo de la música deshuesan el pollo, guisan el arroz, y preparan el chile costeño, el ajo y la hojita de pescado, planta de la región que da sabor a la salsa de los tamales de conga. Mujeres ellas, matronas afanosas que ponen a parir el comal y que hacen de la cocina su trinchera, su propio espacio de resistencia, la ermita desde donde

invocan los espíritus de la sazón de sus abuelas, sabiduría ancestral que por años se han transmitido a través de sus recetas, ejercicio de memoria para los sentidos que se alimentan de los olores y los sabores de la Costa, ejercicio de resistencia pensado desde la soberanía alimentaria, desde la producción de lo común. Saber de dónde viene lo que se cocina, seguir el proceso desde la semilla, aporrear la tierra, preparar la huerta, cosechar la milpa, repetir el ciclo.

La generosidad de la comunidad nos da la bienvenida: una olla de congas a la diablo para retomar el aliento por las horas del viaje, este manjar es una especie de langostino que habita en las partes profundas del río, cuya captura está regulada para prevenir su sobreexplotación. La esplendidez de la gente más sencilla siempre reconforta el ánimo, igual que el mole y las tortillas dispuestas para la comitiva. Sobre la brasa y la ceniza se cocinan los tamales de elote para la cena, según la costumbre, unos cuantos chiles a la lumbre para que se cuezan parejitos. La comisión del Copudever encargada de la fiesta tiene una semana con los preparativos para la celebración del día del Río Verde.

Desde hace más de veinte años, la Presa Flores Magón, ha alterado la afluencia del río, “antes había roncadador, cuatete, alaguete, lisa, endoco, pez gato, mojarra, camarón, trucha” nos comparte Eva, incansable defensora del río, integrante del Copudever. La diversidad biológica se ha visto amenazada y con eso, la variedad de especies ha disminuido drásticamente. “Este año, debido al bajo nivel del río, la blanquilla no creció como se esperaba” finaliza.

El señor Manuel Sánchez, habitante de la comunidad chatina del Paso de la Reyna, comparte que sus abuelos pertenecían a Tepenixtlahuaca, cerca de Tataltepec de Valdés, que hace muchos años migraron y que su



“..Cuando entró la policía del Estado, las mujeres, que madrugan para ir al molino, fueron las primeras en darse cuenta, cuando vieron que entraba la policía, dejaron las tortillas en el comal y salieron armadas con palos a enfrentarlos. Por eso tenemos mucha fe en las mujeres, ellas no tienen miedo..”

abuelo fue el primer comisariado de la comunidad en 1938. “Desde que llegó la gente de la presa no dormíamos pensando cómo le íbamos a hacer, nos reuníamos en la explanada de la agencia para platicar. Primero, todo el pueblo se iba a arroyo Zanate a cuidar. Cuando entró la policía del Estado, las mujeres, que madrugan para ir al molino, fueron las primeras en dar-

se cuenta, cuando vieron que entraba la policía, dejaron las tortillas en el comal y salieron armadas con palos a enfrentarlos. Por eso tenemos mucha fe en las mujeres, ellas no tienen miedo. Las mujeres están organizando a las nuevas generaciones, a las muchachas, los jóvenes van a otros pueblos que están en resistencia a compartir y a aprender a defender su territorio”.

“..Las mujeres están organizando a las nuevas generaciones, a las muchachas, los jóvenes van a otros pueblos que están en resistencia a compartir y a aprender a defender su territorio”.

van al molino el maíz que se ha cocido previamente, otras preparan las hojas de plátano que han de dar cobijo a la masa para los tamales. Desde temprano el aroma del café de olla escapa de la cocina para compartir con las personas que llevan tortillas y tostadas elaboradas en sus casas, para contribuir a la celebración.

A las cinco y media de la mañana avanzamos sobre el camino, la luna nueva ilumina la terracería que atraviesa el pueblo hasta donde habrá de llevarse a cabo la ceremonia, nos envuelve el fresco de los últimos días de invierno, el canto de los pájaros y las voces del agua nos llaman hasta la vera donde el río canta, pálpito de grillos, y se contempla los años. La enramada está lista para la ocasión, la palma tejida sobre los horcones, decorada con frutas y flores, recibe la gente del pueblo y de las comunidades vecinas se congregan.

La fogata tiende sus redes sobre la noche, ilumina la premisa del ritual, la compañera Ajq'ij (guía espiritual) Virginia, que ha llegado de Guatemala y que pertenece a la cultura Maya Quiché, nos explica los elementos que componen el ofrecimiento y la importancia de cada uno, sobre el círculo de azúcar dibuja los puntos cardinales, coloca trece velas y el tabaco para equilibrar las energías, la ofrenda de frutas cierra la órbita que nos congrega. Sobre nuestras manos se han puesto pequeños ramos de ruda, romero, siempreviva y orégano, las invocaciones en lengua quiché para llamar

a los abuelos y las abuelas de la luz, del tiempo y de la vida para recoger los conocimientos de las grandes culturas, se pide porque no se vaya nuestra lengua, se hacen presentes por medio de la palabra los Lencas, Aimaras, Quechuas. Mapuches y Guaraníes. El aroma resinoso del copal impregna los sentidos y nos da indicios de la ritualidad de la naturaleza que nos rodea, nos recuerda que el universo es una totalidad. Se agradece la energía del agua del río que vibra en los presentes.

La compañera Kandida, perteneciente a la cultura Mixe comparte que son los Xëmaapy los encargados de realizar las ceremonias, que se ofrece el mezcal, y según su costumbre, se utiliza para desatar la palabra, para entablar un diálogo con la madre tierra. Al terminar la ofrenda de las compañeras, el compañero Arnulfo da inicio a su diálogo con el dueño del río, en mixteco, su lengua materna, ofrenda velas y cruces que siembra sobre la tierra, le ofrece mezcal, y comparte con los asistentes, además de tortilla de maíz y pollo, sin sal, porque el chaneque no come salado. Al finalizar su rito, las autoridades del Pueblo Chatino de Tepenixtlahuaca comparten que allá, son los mayordomos y la gente grande de la comunidad los que realizan los rituales en su comunidad para pedir lluvias y buenas cosechas, quemar velas para pedir por el bienestar del pueblo. Ir a la iglesia es parte de la ceremonia donde además de ofrendar la hoja de cinco negritos, rocían con agua bendecida las ciénegas.

El sol se despereza sobre los cerros cuando finaliza este significativo encuentro ceremonial, dentro del círculo de quienes atestigüamos la espiritualidad que alimenta a los pueblos originarios, se comparte que es posible el diálogo entre culturas, se celebra el valor del agua y la resistencia de los pueblos y la importancia por hacer todo lo posible porque el río siga vivo.

Regresamos nuestros pasos hacia el comedor comunitario para el desayuno, nos reciben las mesas dispuestas con platos de frijol y queso fresco, las tortillas de mano, el café y el pan dulce se comparten alrededor de la animada charla. La alegría renovada por la ceremonia que nos devuelve a nuestras raíces, que nos conecta en todos los sentidos con lo que nos rodea, y que nos hace escuchar las voces que emanan del río, sentir su espíritu de viejo sabio, de niño alegre, de madre y de padre que nos rodea, que nos procura alimento. Que nos protege.

Las señoras continúan afanosas alrededor de las mesas, el viento exhala la fragancia de las frutas que se despulpan para preparar las aguas frescas que se convidarán durante la fiesta se mezcla con el aroma de los tamales recién salidos de la lumbre. La variedad de colores en las tortillas maravilla todavía más que su limpio sabor de hogar, de brote tierno, de sal y maíz nuevo.

Para las diez de la mañana da inicio el evento cultural, las niñas y los niños se congregan en la enramada junto al río para, en medio de danzas, carteles y poesía, festejar desde pequeños esa entidad que los acompaña desde que nacen, que les alimenta el cuerpo, el corazón y el espíritu y les ofrece su remanso de musgo y piedras para refrescarse su sed de náufragos. Estas nuevas generaciones aprenden el valor del río, saben de la amenaza que se cierne sobre sus aguas y como la gente

“...Estas nuevas generaciones aprenden el valor del río, saben de la amenaza que se cierne sobre sus aguas y como la gente grande, expresan su palabra para defenderlo...”

grande, expresan su palabra para defenderlo.

Luego, la conferencia de prensa donde compañeros del COPUDEVER dan a conocer que el juez federal amparó al ejido de Paso de la Reyna contra la supresión de las vedas de agua de Enrique Peña Nieto, porque el capital nunca duerme y su visión de venderlo todo, tampoco. Los compañeros del Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde informan el recurso de revisión al amparo que han obtenido porque se considera que violenta sus derechos. **¡Ríos para la vida, no para la muerte!** Es la consigna que da por terminado el momento que da paso al intercambio de experiencias con el tema “espiritualidad y el agua”, de las compañeras Virginia y Kandida, que comparten con la concurrencia alrededor de la carpa, insuficiente para dar sombra a la gran cantidad de gente que ha llegado para unirse a la celebración en torno al río.

La misa da inicio a las doce del día, al concluir el agradecimiento eclesástico nos reunimos en la orilla, mujeres y hombres, abuelas y abuelos que esparcen palabras de agradecimiento, plegaria diurna que germina en flores a los espíritus de agua que habitan en el río, mientras se ofrendan pétalos de bugambilia, niñas y niños con su viveza de ajolotes tiernos, nadan sobre la mansedumbre aparente de sus aguas.

Dentro de las actividades que se llevaron a cabo después de la comida dispuesta por el comité del Copudever para compartir con los asistentes, inicia la demostración de las

actividades que se realizan tradicionalmente en torno al río, observamos cómo se pesca la mojarra, cómo atrapan las congas y los utensilios, como la chicalmaca, que se utiliza para la pesca del camarón y la blanquilla, que requiere de masa fresca en el interior de una olla de barro, para finalizar, el caldo de piedra, alimento que desde los más antiguos habitantes preparaban en el campo con una olla de bejuco donde colocaban los ingredientes y a la que echaban piedras recolectadas en el

río y puestas a calentar en la lumbre al rojo vivo hasta que el agua hierva y se cocinen los camarones. Luego, el antojo se reparte entre el atole blanco, las empanadas, el nicuatole, los tamales de calabaza y frijol envueltos en hoja de almendra, el atole de ajonjolí, tepache de maíz, molotes, tostadas y las memelas de manteca, platillos que la gente preparó para compartir, se elaboran cotidianamente en la comunidad, y que dan cuenta de la diversidad de la cocina tradicional de la región.

Es así como el Consejo de Pueblos Unidos en Defensa del Río Verde, y las cuarenta y seis comunidades ribereñas que desde hace años están en resistencia contra el proyecto hidroeléctrico, se dieron cita para conmemorar el catorce de marzo, que por reglamento interno se ha establecido como el día del Río Verde, alrededor del cual, la gente no sólo conmemora y celebra la lucha, sino la vida que la comunidad construye desde este territorio simbólico. Aquí, en estos espacios donde se da

“Aquí, en estos espacios donde se da constancia de la organización comunitaria, es que nacen los elementos que nutren las reflexiones respecto a cómo las comunidades originarias... dan respuesta a la constatan invasión de su territorio...”



constancia de la organización comunitaria, es que nacen los elementos que nutren las reflexiones respecto a cómo las comunidades originarias, de la Costa, de los Valles y de las regiones del Oaxaca, dan respuesta a la constante invasión de su territorio, a la perenne invisibilización de sus modos de ver y reproducir la vida que rompe las dinámicas consumistas que dicta el capital, que insiste en depredarlos, a ellas, a ellos y a sus bienes naturales que alimentan y recrean los espacios simbólicos alrededor de los cuales las comunidades originarias que producen y se reproducen a través de sus relaciones de reciprocidad, saben del desencanto de saberse ajenos a las instituciones públicas que los ve como solicitados objetos susceptibles de políticas asistencialistas que buscan desarticularlos de sus entramados comunitarios. Ellas, ellos, responden defendiendo el pluriverso que les rodea, resguardando los elementos que nutren su identidad y su cosmogonía, que alimenta sus referentes culturales, sobre el cual tejen su memoria y sustentan su resistencia.

Para cuando el sol inicia su continuo declive sobre nosotros, la alegría se desborda por todas las veredas que llevan al río. La banda de la comunidad ameniza el baile que se prolonga hasta que las chicharras y las luciérnagas despiertan de su siesta e iluminan el camino de regreso al pueblo. Luego, nuevamente en la cocina comunitaria, la cena: caldito de borrego con el que nos despedimos de esta comunidad y de su gente, de sus mujeres que habitan en la memoria y en el tiempo, que anidan su fe de la paciencia de los peces, que hace de la fiesta una de las maneras de organizar su digna rabia, que saben, en su lenguaje, invocar a los espíritus del agua.



Paso de la Reina, la resistencia de los pueblos que vienen del mar

Antonio Mundaca
Periodista

El despojo a los pueblos chatinos, mixtecos y afro-mexicanos ha sido detenido, al menos por un breve espacio de tiempo. Los ejidos costeros se organizaron cuando descubrieron que el Río Verde Atoyac era codiciado por depredadores.

Ganaron un amparo el 31 de enero de este año e interpusieron el 12 de marzo el recurso de revisión que salvaguarda 300 cuencas de aguas mexicanas, convirtiendo a la comunidad de Paso de la Reina, ubicada en Jamiltepec, Oaxaca, en un símbolo nacional de la lucha contra los megaproyectos.

Lograron se suprimiera en la Costa Chica el decreto presidencial de Enrique Peña Nieto, emitido el 6 de junio de 2018, que buscaba levantar la veda de esta cuenca hidrológica. De haberse consumado el atropello federal, el río, que alimenta a 24 comunidades de 6 municipios, habría quedado listo para la privatización a través de concesiones a la industria minera, la extracción de hidrocarburos y el fracking.

El triunfo legal ha sido celebrado con festividades. La reagrupación comunitaria. Se han adherido otros pueblos aun contra la voluntad de caciques históricos. Se han ido dando cuenta que en el fondo no hay

diferencias: son hijos espirituales del agua y han dado el primer paso después de una resistencia comunitaria contra el saqueo de recursos naturales que lleva 13 años gestándose.

Las comunidades de la costa oaxaqueña se han organizado desde 2007 en la agrupación regional denominada Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde (Copudever), y sus liderazgos saben que enfrentan la pugna por el control de sus minerales y la generación de electricidad de una alianza histórica entre señores feudales y los poderes políticos federales de sexenios que promueven la inversión extranjera.

Frenaron la concesión del agua. Ahora quieren frenar la construcción del Proyecto Hidroeléctrico de Usos Múltiples Paso de la Reina porque éste ha violado el derecho colectivo al territorio indígena, saben que de eso dependen 3 mil hectáreas de cultivo de núcleos agrarios, su forma cultural de entender la vida, el paso de los hombres y mujeres por la tierra, la supervivencia.

“...Se han adherido otros pueblos... Se han ido dando cuenta que en el fondo no hay diferencias: son hijos espirituales del agua...”



“...la Cuenca Hidrológica de la Costa de Oaxaca es una región en disputa... se trata de la concentración del poder en pocas familias que se han sometido a pueblos indígenas y afromexicanos.”

Los chatinos que vienen del mar

El camino de Jamiltepec, cabecera municipal, a Paso de la Reina son 35 kilómetros sobre piedras de río y arena. El concreto termina en la desviación de una pequeña comunidad llamada La Humedad, que está en el filo de la Carretera Federal 200 que atraviesa los límites costeros de Oaxaca y Guerrero.

Llegamos a Paso de la Reina después de 12 horas viaje desde la Ciudad de Oaxaca. En la entrada, en la calle principal se levantan guarniciones de hilos de púas que defienden edificaciones de madera y palma donde hay brasas de carne de pescado en la leña.

Es una comunidad chatina metida en la selva del Océano Pacífico. Paso de la Reina es un pueblo arcilloso detenido en el tiempo. Sus casas parecen hilos de polvo colocadas unas frente a otras con colores chillantes y grandes patios donde brotan árboles de naranja y encino. Es una villa pobre. No tiene acceso a telefonía o internet o canales tradicionales de información. Los niños montan bicicletas gastadas con los pies descalzos y sucios.

Un grupo de señoras ofrecen agua y comida a los visitantes. Charolas con cangrejos de río, al que llaman canga, la sirven frita condimentada con guajillos y chiles rojos. Las mujeres

que caminan por la calle llevan sobre sus cabezas lienzos con tortillas, sus blusas son blancas, con bordados infinitos de flores de colores en el pecho.

Los hombres con el sol del día por terminar sobre sus cabezas, van de la friega del campo al salón de usos múltiples a reunirse para tomar acuerdos como ejido, preparar junto al Consejo de ancianos y representantes del Copudever las festividades anuales del río. Ha caído la noche. El polvo en el cuerpo ahora es un poco de sal. Dice doña Coty Cruz – que nos ha dado un lugar en su casa para dormir- que es porque que Paso de la Reina es un pueblo que vino del mar.

La Costa Oaxaca, una región en disputa

En Oaxaca los procesos no se pueden entender sin la historia, deben ser procesos a largo plazo hasta que la gente asuma es necesario organizarse para hacer posibles esos derechos, afirma Ana María García Arreola, integrante del Comité Directivo de Servicios para la Educación Alternativa (EDUCA) que lleva años unida como abogada a la resistencia de Paso de la Reina.

Para ella la Cuenca Hidrológica de la Costa de Oaxaca es una región en disputa. Sostiene que hay una riqueza enorme pero también hay una historia de mucha opresión y autoritarismo, se trata de la concentración del poder en pocas familias que se han sometido a pueblos indígenas y afromexicanos. Sus afirmaciones, tienen un sustento documentado periódicamente desde al menos hace 30 años.

Los municipios de Jamiltepec y Pinotepa Nacional han sido gobernados por caciques a los que han acusado de asesinar a cientos de líderes campesinos y ejercer una represión sin

EDUCA OAXACA A.C.

COPUDEVER

CONSEJO de PUEBLOS UNIDOS por la DEFENSA del RÍO VERDE

Se formó en 2007 y es parte del movimiento **MAPDER**

43
COMUNIDADES SON AFECTADAS

por el proyecto hidroeléctrico “Paso de la Reina”

El **COPUDEVER** está formado por pueblos

**MIXTECOS
CHATINOS
NEGROS y
MESTIZOS**



CADA **14 DE MARZO** se celebra una

JORNADA EN DEFENSA DEL RÍO VERDE



Exige al estado que respete su **DERECHO A DECIR**

NO A LA PRESA

INFORME: “PASO DE LA REINA”

precedentes para poder apoderarse de los bosques madereros, la industrialización del café, el cultivo del tamarindo, la palma y el coco o el cultivo de papaya y el ganado, además del control del corredor costero que comunica con Guerrero y el Pacífico.

En las comunidades se señala a una vieja dinastía, la familia Iglesias, cuyo patriarca fue Francisco Iglesias Meza en la década de los ochentas y noventas e incluye al finado Gabriel Iglesias Meza o "Chulindo", en la última década, siempre ligados al PRI. Para ellos esta es una de las familias principales precursoras del Proyecto Hidroeléctrico a través de un contubernio de beneficios con directivos de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) que ha pugnado para que se concrete el Megaproyecto.

La educación colectiva es una amenaza para los poderes fácticos que gobiernan ciertas regiones, porque por años han controlado todo el poder económico, los sistemas electorales, las decisiones de las comunidades y han hecho alianza con poderes estatales y federales para acabar los liderazgos comunitarios y su autonomía. A pesar de eso, con la educación colectiva en este proceso de resistencia, se han promovido cambios en el control del poder local, comentan varios actores cercanos al Copudever.

"Le ganamos al gobierno, le ganamos a Peña Nieto"

Son las 5 de la mañana y las riberas del río de Paso de la Reina arrojan una ventisca fría. Habitantes de la comunidad ha desayunado tamales de camarón, café de olla y pan que terminaron de hacer entre todos en la madrugada. En fila y casi a oscuras desfilan con lámparas de mano, parten de la plaza al embarcadero a rendirle honores al dios de sus abuelos, el Río Verde Atoyac.



"El ritual de velas y albahaca es el primer evento para celebrar desde la espiritualidad el Día Internacional de Acción Contra las Presas y a Favor de los Ríos, el Agua y la Vida y el sexto Festival Cultural por la defensa del Río Verde."

El ritual de velas y albahaca es el primer evento para celebrar desde la espiritualidad el Día Internacional de Acción Contra las Presas y a Favor de los Ríos, el Agua y la Vida y el sexto Festival Cultural por la defensa del Río Verde. Chamanes, curanderos, mayordomos, siembran el ombligo. Aún no amanece y se escucha el ruido nítido de los pájaros.

Además de los habitantes de Paso de la Reina en la festividad hay comuneros originarios San Pedro y Santa Ana Tututepec, Santa Cruz Zenzontepec y Santiago Ixtayutla que se unieron a la defensa del agua y hoy tienen una red comunitaria de 40 mil personas.

"...este tipo de encuentros sirve para acordar las luchas que vienen y llevar el tema del megaproyecto hidroeléctrico a sus propios criterios y protocolos comunitarios."



Los pueblos de la Sierra Sur de Tataltepec de Valdés y Santa Cruz Tenixtlahuaca han cruzado el río. Llevan velas grandes de cera de la Virgen de Juquila que huelen a miel. Se arrodillan frente al río y mientras amanece, puede verse la danza de los hombres frente al fuego.

"Con este proceso de articulación regional de un movimiento no violento por la defensa del Río Verde los pueblos costeros se han reencontrado con sus familias, nos han contado que hace mucho tiempo no veían a los suyos que viven en otras comunidades y han podido visibilizarse peleando juntos a la cultura mixteca, chatina y afro que vive en esta zona", indicó Angélica Castro Rodríguez, miembro de EDUCA, responsable del área de Incidencia Pública y Participación Ciudadana.

Dijo que por ahora los pueblos celebran el amparo por el levantamiento de la veda, pero este tipo de encuentros también sirve para acordar las luchas que vienen y llevar el tema del megaproyecto hidroeléctrico a sus propios criterios y protocolos comunitarios.

Angélica Castro cree que la única vía para encontrar la paz entre los gobiernos y las resistencias es respetando el derecho de autodeterminación y autonomía de los pueblos afectados. Sostuvo que el Copudever tiene como eje de trabajo la capacitación, la vinculación y por supuesto, la vía jurídica. A través de esta ruta se han logrado 3 reglamentos internos en las comunidades de Paso de la Reina, San Lucas Atoyac y Tataltepec de Valdés.

"Los pueblos no creen en la consulta que viene hecha por el gobierno, porque tienen experiencia en lo que han vivido con las Eólicas, en sus reglamentos tienen como prioridad la protección y defensa del territorio y no permitir en ellos ningún tipo de desarrollo de infraestructura", subrayó la especialista.

De los rituales de invocación a los espíritus del río han pasado a la misa católica. Iniciada la tarde las mujeres llevan canastas de pétalos de flores que ofrecen en el agua, mientras el sacerdote los bendice. Los niños nadan, los hombres aplauden. La temperatura asciende a los 35 grados. El pueblo está de fiesta y baila mojado en el sol. *"Le ganamos al gobierno",* sostiene un hombre con rasgos afro-mexicanos, le ganamos a Peña Nieto, sonrío. El río verde es un gigante costero que parece devorarse las cumbres.

Cenobio, el iniciador de la resistencia.

En la multitud de hombres felices por el amparo ganado, resalta con su camisa roja Cenobio Chávez Quiroz. Él es fundador y líder moral de la resistencia de Paso de la Reina. En unas horas, cuando acabe el día, tomará cervezas, insistirá que *"a su pueblo no se le ha acabado la batería y para que el gobierno haga su obra los tendrá que revolcar con la arena"*

"...Los pueblos no creen en la consulta que viene hecha por el gobierno, tienen como prioridad la protección y defensa del territorio y no permitir en ellos ningún tipo de desarrollo de infraestructura..."

“Andrés Manuel López Obrador durante la campaña les prometió que cancelaría la hidroeléctrica de la Cuenca del Río Verde...”

“...lamentablemente ahorita no tenemos ningún acercamiento desde que se sentó en la silla presidencial, quisiéramos una audiencia, ahí le vamos a exigir el compromiso que hizo con los pueblos chatinos y mixtecos”.

porque no se van a salir de su comunidad”.

En unas horas Cenobio Chávez bailará chilenas, será un hombre de edad, riéndose azotado por los dolores de rodillas que nos habrá contado su creencia en el Génesis de la biblia y que fue amenazado de muerte porque hubo caciques que, cuando inicio el movimiento, buscaron pistoleritos para matarlo.

Cenobio Chávez empezó la movilización de ejidatarios contra el proyecto hidroeléctrico en 2006 con 20 de ellos. Tuvo que pasar un año, y al tener un grupo de 30 hombres representantes convocaron al pueblo. Al principio los grupos originarios y mestizos vecinos no los apoyaron. “No entendían qué era luchar contra esa fuerza de gobierno, de empresas, que no traían un proyecto para beneficiarnos, sino para el despojo”, precisa.

A los 71 años sigue siendo un referente de esta lucha. Le ha dado a sus hijos, a sus nietos el bastón de mando. “Nos quisieron engañar, ya teníamos una experiencia previa con Salinas de Gortari, cuando nos construyeron derivadoras para riego sin consultarnos, solamente los caciques sabían de esa pared que le quitó a esta región la comida en abundancia que nos daba el río, ahora nos quieren engañar con una hidroeléctrica, con una cortina de 155 metros de altura, que se ubicaría a tan solo un kilómetro arriba de Paso de la Reina”, sostiene.

Cenobio fue uno de los precursores para que en 2009 Paso de la Reina cerrará el paso a los extraños y se convirtieran en un territorio cercado por legítima defensa y poder evitar que personal de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) levantara datos del río y se avanzara el proyecto hidroeléctrico.

Cuando cuenta su historia las manos le tiemblan. Lamenta, bromista, haber perdido el vigor de la juventud, pero está orgulloso de estar en el Consejo de Ancianos y a haber tenido todos los cargos de servicio que son importantes en los pueblos chatinos. Cree en el poder de su comunidad que se rige por usos y costumbres. “Lo que hemos aprendido es que las leyes los gobiernos las violan, pero también con esas mismas leyes tenemos un poder y el poder más fuerte es la unión de los pueblos que se convierte en una ley legítima”, insiste.

Ixtayutla, defenderán el río y la montaña

El camino a Santiago Ixtayutla está repleto de voladeros pétreos. Casi nula es la carretera asfáltica en las 4 horas y media de trayecto que separan a Paso de la Reina de este municipio regido por usos y costumbres. Al llegar pueden verse tres cruces gigantes anunciando el pueblo, las personas caminan descalzas en la tierra hecha añicos por la piedra.

Es un municipio fronterizo entre la costa y la sierra sur de Oaxaca, con los mayores índices de pobreza en el país. Ocupó el octavo lugar nacional en marginación según datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en 2016 con un 86 por ciento de población indígena de origen mixteco, de los cuales el 78.5 por ciento viven en condiciones de pobreza extrema.

La cabecera municipal hace la Asamblea Comunitaria de Pueblos Mixtecos y Chatinos convocada por el Copudever. Se informó a los representantes comunitarios del amparo ganado al gobierno federal y se dieron detalles de como la CFE insiste en un proyecto con una cortina de 180 metros de altura que propiciaría la inundación y pérdida de tierras en varios municipios vecinos, incluido Santiago Ixtayutla.

En el quiosco y el salón social hay decenas de hombres y mujeres vestidos con ropa de manta. Escuchan por varias horas los acuerdos. Miguel Cruz Quiroz, el Presidente Municipal que deberá entregar el cargo comunitario este año, reconoce las dificultades de la lucha. “El Gobierno Federal nos ha negado la información del proyecto, nos dicen que sí tienen hechos estudios y después dicen que no es posible decirnos nada”, habla en español, habla en mixteco y mientras se lamenta frente a ellos, el calor del cerro va menguando.

Acordaron una reunión próxima para definir las estrategias de defensa; posibles manifestaciones masivas, marchas. A pesar de la falta de recursos, se han organizado para darles de comer a todos los invitados que vienen de agencias municipales alejadas. Hay frijoles y tortillas gigantes para comer mirando los precipicios. Desde el mercado principal, elevado de la plaza como una torre para mirar el mundo, las montañas de Santiago Ixtayutla parecen luz de lava.

Las Trojes y San Lucas Atoyaquillo, el precedente adentro de la sierra.

Adentro de la sierra Las Trojes es una comunidad mixteca y chatina, con habitantes de pieles oscuras que viven con colores brillantes, es un valle pequeño, de unas cuantas casas, pero estratégica en la resistencia de toda la Costa Chica.

Junto a San Lucas Atoyaquillo, un poblado intermedio, presentaron en marzo de 2018 un reglamento interno en el que se establecen las disposiciones para la protección del territorio, sus bienes naturales y el fortalecimiento de su organización interna. Sentaron las bases para hacer valer la Constitución Política Mexicana que otorga hacia la autonomía a los pueblos indígenas sobre el control de sus territorios y sus recursos naturales existentes.

Las Trojes a pesar de su visible aislamiento es un pueblo limpio y ordenado. “Hay en estos pueblos una sabiduría escondida, donde es posible recuperar la cultura ante un escenario de depredación de recursos naturales”, comentó Ana María García Arreola.

Diego Sánchez Cortés, Presidente Local del Copudever en Paso de la Reina fue a Las Trojes a contar su experiencia en la resistencia contra

el proyecto hidroeléctrico. “Estamos en contra de la consulta porque nos va a traer prejuicios, pueden llamar a más gente que no esté de acuerdo y nos pueden quitar la mayoría que tenemos y tendríamos que luchar más”, precisó.

Las organizaciones civiles EDUCA y Tequio Jurídico, que asesoran al Consejo de Pueblos Unidos, han acompañado el proceso ante el Registro Agrario Nacional (RAN), órgano que valida el control de la tenencia de la tierra en el país. Reunidos en el límite del cerro hablan de los derechos electorales de los pueblos indígenas, de la lucha de los líderes comunales que, sin dinero, lo hacen por servicio a la comunidad.

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador durante la campaña les prometió que cancelaría la hidroeléctrica de la Cuenca del Río Verde, pero Diego Sánchez teme que el pacto sellado en Puerto Escondido el 30 de mayo de 2018 no sea cumplido. “El nos dijo que el día que llegara al poder iba a desaparecer el proyecto, lamentablemente ahorita no tenemos ningún acercamiento desde que se sentó en la silla presidencial, quisiéramos una audiencia, ahí le vamos a exigir el compromiso que hizo con los pueblos chatinos y mixtecos”.



EDUCA OAXACA A.C.

EL RÍO VERDE



Su cuenca abarca **1/5** de la superficie de Oaxaca

La hidroeléctrica Paso de la Reina AMENAZA AL RÍO

El proyecto tendría una cortina de **195 metros**

La hidroeléctrica afectaría **17 mil** personas directamente y **97 mil** indirectamente...

...y a especies en peligro de extinción

FUE ANUNCIADO SIN CONSULTA



“El agua **NO** es una mercancía, el agua es **LA VIDA MISMA**, es un bien común y colectivo”.

COPUDEVER

INFORME: “PASO DE LA REINA”

CÓMO AFECTAN LAS PRESAS A L@S MEXICAN@S

En sólo 10 años, 40 proyectos de presas causaron:

+ 2500
desplazad@s

+ 250
detenid@s

8
asesinatos

Por la construcción de estas presas se violentaron DERECHOS FUNDAMENTALES de l@s afectad@s, como el derecho a la información, a la autodeterminación y al desarrollo.

De 1936-2006, se estima que las más de 4 mil presas expulsaron a **185 mil personas** de sus comunidades.

MILES DE VÍCTIMAS INVISIBILIZADAS

INFORME:
VIDAS BORRADAS. LA INVISIBILIZACIÓN DE LAS VÍCTIMAS
DEL DESPLAZAMIENTO POR PRESAS EN MÉXICO 2006-2016
PRESAS, DERECHOS DE LOS PUEBLOS E IMPUNIDAD.

14 DE MARZO,
DÍA INTERNACIONAL
DE ACCIÓN CONTRA LAS PRESAS
Y A FAVOR DE LOS RÍOS,
EL AGUA Y LA VIDA

